

Table with subscription rates for Madrid, Provincias, Portugal, and Estranj. con envío postal.

VENTA.

Table with sale prices for España and Portugal.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO POLITICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

En las oficinas de El Globo San Agustín, 2. Prádo 20, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

Españoles. - Se reciben en esta Administración... Remitidos. - Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

NUESTRO GRABADO.

Entre las muchas injusticias que ha cometido el arte de la escultura...

Apenas si su nombre ha traspasado el reducido círculo de los artistas...

Y sin embargo, merecedor era Flaxman a que su nombre, si no popular, fuera generalmente conocido...

Flaxman nació en York, el año 1755. Su vocación artística no le impidió dedicarse con afán en los primeros años de su vida al estudio de la literatura clásica...

A los 15 años fué admitido en la Academia Real; y siendo muy joven todavía, expuso el primer fruto de su talento...

Este resultado le infundió nuevos ánimos; dedicóse en cuerpo y alma a la escultura, y poco a poco fué conociéndose su nombre...

Siete años vivió en Italia, residiendo casi todo este tiempo en Roma, donde su reputación de artista llegó a ser popular.

Popularidad debida al mérito sobresaliente de Flaxman y al género especial de vida que hizo en la gran ciudad.

En vez de vivir como suelen los artistas apartada y modestamente, Flaxman se instaló en Roma a lo gran señor...

Más en medio de esta vida, que a decir verdad no era la más propia para que el artista realizara ninguna maravilla...

El éxito que obtuvo fué inmenso y merecido, pues las dos figuras son bellísimas. No tienen, es verdad, la energía y el vigor que fueran de desear...

En Roma también, dibujó las principales escenas de Homero, Esquilo y Dante, que le valieron tanta fama como sus obras esculturales...

Decimos que eran para él facilísimos estos trabajos, porque, como al comienzo de esta biografía apuntamos, Flaxman comenzó desde su niñez a representar escenas sacadas de los clásicos...

Flaxman, solicitado por sus compatriotas abandonó la Italia, y se instaló en Londres, donde fué recibido con toda clase de distinciones...

En esta época de su vida Flaxman trabajó sin descanso con objeto de satisfacer los numerosos encargos que de todas partes le hacían...

La muerte de su mujer, a quien quería con delirio, puso fin a esta actividad verdaderamente febril.

El artista recibió un golpe mortal; dejó caer su cincel y fué acometido de una terribilísima melancolía que le condujo al sepulcro.

Entre sus grupos en mármol figura el que representa nuestro grabado de hoy, que sirve de remate a un monumento cinerario erigido en la iglesia de Heston...

Las dos figuras que forman el grupo expresan el dolor más vivo como si Flaxman, según la frase de un escritor inglés, se hubiera querido encarnar en ellas el dolor verdadero, tranquilo, pero profundo.

RECUERDOS DE LA NATURALEZA SUIZA.

Jamás había visitado la hermosa región que

con el nombre de Suiza, aparece situada en el centro de nuestra Europa; y por ende, jamás mi ánimo, de natural impresionable, había experimentado sensaciones estéticas tan gratas como las producidas a la contemplación de sus montañas...

En verdad os digo que no puede imaginar la fantasía más ardiente, ni aun en las alucinaciones

de Abril, cuyas aguas diríais que estaban compuestas, según la hermosura de su color verdoso, por relucientes y líquidas esmeraldas.

Tras del lago que mide 22 leguas de longitud y en segundo término descubriáms, recorridas con gracia indecible, como un enjambre de colinas; todas cubiertas de melazos verdicarios, de robles frondosos, de cedros seculares...

No tienen fiel traducción al humano lenguaje los encantos infinitos que guarda en sus se-

Este, el Ynn, ó sea el afluente más importante del Danubio, sin contar el Save y el Drave, a causa de su menor cantidad de aguas; al Sur, el Adige y el Pó; al Oeste el Ródano...

Y si tantas maravillas os pareciesen poca cosa, aún podéis contemplar, sobre los llanos, ondulantes como la superficie del mar oceánico, apacientando sus clásicas vacas suizas...

No le faltan en todo tiempo a la naturaleza suiza cuadros llenos de encantadora poesía; más por la época tristísima de la muerte aparente de los vegetales...

Perero no quiero distraer por más tiempo la noble atención de los lectores de EL GLOBO con estas desahucadas descripciones, reminiscencias de mi reciente excursión, y hago por hoy, en definitiva, punto final.

GINES ALBEROLA.

LA MONARQUÍA Y LOS MONÁRQUICOS

Siendo, como somos, republicanos de toda la vida, no podemos identificarnos en poco ni en mucho con los sentimientos de los monárquicos...

Más, por lógica y racional deducción pensamos, que si nosotros fuéramos monárquicos y creyéramos indispensable para la organización política de nuestra sociedad el poder inamovible é irresponsable de un rey...

Y la razón es obvia. La sociedad, penetrada de la necesidad de conservar una institución indispensable para su vida, la sostendría siempre con sus robustos brazos contra las torpezas y los peligros que la acción desahucada de un gobierno pudiera proveer...

Que hay un partido monárquico que intenta alguna importante reforma política acto continuo los otros partidos monárquicos se espantan, se aterran y ven ya quebrantadas las altas instituciones y expuestas a derrumbarse con irresistible pesadumbre.

Que se anuncia un cambio político cada parcialidad monárquica demuestra con precisión matemática, que si el cambio no resulta en favor suyo, las altas instituciones correrán gravísimos é inevitables riesgos.

Que el poder moderador ha de resolver algún intrincado problema mediante el ejercicio de su elevada prerrogativa, el miedo de una equivocación y de sus consecuencias produce espasmos y convulsiones de terror en los celosos defensores de esos poderes; de tal suerte, que, lejos de dominar tales sentimientos para no turbar la serenidad de espíritu, de que necesita en tan difícil trance el monarca, levantan



Un grupo de Flaxman.

ciones de una noche de ensueños poéticos, cuadros tan maravillosos como los cuadros que ofrece a los ojos del viajero la naturaleza suiza. Todavía guardo en mi pensamiento el recuerdo de estos pintorescos panoramas...

nos aquel trozo de tierra puesto por Dios en el centro de nuestra Europa como para que sirva de asilo y de refugio a los perseguidos, a los acosados, a los proscritos, a todos cuantos, amantes de la libertad y de los derechos del pueblo...

Todo en aquella tierra es verdaderamente bello. La colosal cadena de los Alpes, perdidos en lo más elevado de la atmósfera, donde aparecen sus picachos coronados de nieves eternas...

una atrozadora gritería capaz de infundir pavor en el ánimo más entero.

Así, por causa de tan singular fenómeno, parece que, lejos de presentarse esos partidos como muralla viviente de la monarquía, se han convertido en una muralla viva de sus intereses, como defensa y baluarte de los mismos.

Dando por supuesto que solo dentro de la política de cada parcialidad tiene la monarquía su salvación, y que fuera de aquella no hay para la corona más que sombras y abismos, limitan de tal modo el horizonte del poder moderador, que la perspectiva de tan reducido y angustioso campo produce un verdadero sentimiento de fatiga, y hoy mismo, leyendo los periódicos conservadores y los fusionistas y los de la izquierda, y oyendo las conversaciones de los hombres de todas esas tendencias, cualquiera, por monárquico que sea, adquiere la idea de que la monarquía vive de milagro.

Aquí, donde *La Epoca*, el periódico de más limpo abolengo alfonsoino, pide un día y otro la intervención del poder moderador, demostrando la necesidad de semejante intervención y arrojando así sobre este la responsabilidad de los males que el diario conservador prevé, si la corona no interviene para evitarlos; aquí, donde nuestro citado colega publica una conversación habida entre el señor Sagasta y un elevado personaje, cuya categoría se trasparece con su brava claridad; aquí, donde *El Correo*, sin explicarse para qué ha publicado *La Epoca* ese diálogo, lo reproduce, porque si chafa un tanto la monarquía, favorece bastante los intereses del partido fusionista; aquí, donde a toda hora, en la izquierda, en la fusión y en el campo conservador, escuchanse profecías, que dejan atrás a las de Isaias y lamentaciones que ocurren en las de Jeremías, ó no hay nadie que sea sinceramente monárquico, ó quien lo sea padece necesariamente de aneurisma en fuerza de emociones violentas y de continuos sobresaltos.

Las monarquías, para vivir, necesitan del brillo, del prestigio, del respeto. ¿Cómo lo entienden los monárquicos que a toda hora manosean la monarquía; que con sus temores la acusan de debilidad, y que la traen y la llevan y la tratan con el mismo desenfado que los cristianos a los santos y los curiales a las leyes?

Por nuestra parte, declarando que no nos explicamos tal monarquismo, nada tenemos que decir contra él; nos limitamos a presentarlo tal cual es, y a mostrarlo como una señal de los tiempos. El país, que no puede por menos que fijarse en estas relaciones de la monarquía y de los monárquicos, sabrá sacar las consecuencias.

LA CÁMARA FRANCESA.

Nosotros llevamos la fama y los franceses cardan la lana.

Es decir, que los españoles pasamos por impetuosos y vehemantes en nuestras contiendas, y los franceses son los que arman en sus Cámaras escándalos, desconocidos por fortuna en nuestros anales parlamentarios.

El héroe del último escándalo ha sido M. Clovis Hugues, diputado por Marsella que milita en las filas de la extrema izquierda.

Se trataba en la última sesión celebrada por la Cámara de los diputados, de la votación del presupuesto de gastos, y el señor Ferry en el curso del debate dijo que esperaba que el año comenzado ayer sería un año de reformas constitucionales.

Al llegar a este punto fué interrumpido el presidente del Consejo por varios diputados que pedían la palabra, y entonces, volviéndose a la extrema izquierda, dijo:

—Señores, me dirijo a los que desean la revisión, no a aquellos que la piden con el único objeto de que sea rechazada.

Estas palabras fueron saludadas con una salva de aplausos en los bancos de la izquierda y del centro, pero levantó una formidable tempestad en los de la extrema izquierda.

Tony Revillon, Perin, Delattre, Clemenceau y otros diputados de este lado de la Cámara, exigieron al presidente del Consejo que citara los nombres de los que piden la revisión constitucional sin querrela.

Llamóles al orden el presidente de la Cámara; dijo que M. Ferry había declarado que no se dirigía a ninguna de las personas que se hallaban en el salón de sesiones, y que no era necesaria ninguna otra explicación.

Pero los de la extrema izquierda insistieron en pedirle con descompuerto ademán y grandes alaridos, M. Ferry se puso en pié y declaró que no tenía necesidad de retirar ninguna de sus palabras.

—Me dirija, dijo, a aquellos de mis colegas... No pudo concluir la frase porque M. Clovis Hugues le interrumpió diciéndole:

—¡Sois un insolente!
[La que se armó de todos los lados de la Cámara salieron exclamaciones y gritos. El presidente del Consejo bajó de la tribuna y tomó asiento en su banco entre los aplausos y bravos del centro y de la izquierda.]

M. Clovis Hugues, pidió la palabra, subió a la tribuna y a pesar de haberle amenazado el presidente de la Cámara con la aplicación del reglamento, declaró que él, a imitación de monsieur Ferry, no retiraba ninguna de sus palabras, y que mantenía la expresión de que era un insolente el presidente del Consejo.

El presidente de la Cámara, previa consulta con ella, aplicó a M. Clovis Hugues la censura con exclusión temporal.

Pronunciada la sentencia, el diputado por Marsella permaneció de pié y con los brazos cruzados junto al asiento que ocupa de ordinario, y por un momento se creyó que tenía el propósito de hacerse expulsar a viva fuerza. Mas habiéndole hecho una señal amistosa el presidente, descendió de su escaño y salió.

En la puerta le esperaban muchos periodistas amigos suyos para estrecharle la mano. Momentos después, M. Bascherelle se acercó a M. Clovis Hugues, y con la más exquisita cortesía le rogó que saliera del Palacio Borbon. Porque en Francia, la exclusión temporal se refiere, no solamente a la sala de sesiones, sino a todo el edificio.

Los ugleres han recibido órdenes para impedir que el diputado por Marsella entre en el Palacio hasta que se celebren las quince sesiones que fijan el término de la condena.

Además, la censura con exclusión temporal, según el reglamento interior de la Cámara, lleva consigo la privación de la mitad de la dieta que cobran los diputados, y la obligación de que el diputado excluido pague una tirada de

200 ejemplares del extracto del proceso verbal referente a la censura y los gastos de fijar estos ejemplares en cada uno de los ayuntamientos de la circunscripción que representa en la Cámara.

Los periódicos radicales anuncian a este propósito que el comité departamental de la Liga revisora ha abierto una suscripción para sufragar los gastos que ocasiona el fijar en los ayuntamientos el voto de censura.

Por su parte el *Intransigente*, ha abierto una suscripción con el mismo objeto. Enrique Rochefort la ha encabezado con 20 francos.

En España, para bien de todos, no abundan ni los Cassagnac, ni los Hugues, pero no nos parece que sería desafortunada la adopción de una pena análoga a la prescrita por el reglamento de la Cámara francesa para los diputados que se salen de sus casillas.

LOS APUROS DE UN PRÍNCIPE.

La polémica empeñada por los imperialistas franceses para averiguar si, en efecto, el príncipe Víctor trata de suplantarlo a su padre en la plaza de pretendiente a un imperio ilusorio, lleva ya más de un mes de dimes y diretes, y cuando ya parece terminada, renace y se encrespa con las negaciones opuestas por *Le Pays* y por *Le Petit Caporal* a las sumisas y meticulosas cartas del joven príncipe.

Ahora nos imaginamos a este pretendiente supernumerario llamo de apuros. Las declaraciones de los periódicos que publicaron el programa victorista, de una parte, y de otra las excitaciones de su padre, le han colocado en una situación difícil.

No otra cosa significa la siguiente carta que el barón Brunet ha dirigido al *Figaro*, con la cual se cree haber cerrado la polémica:

«Señor director:
Recibo del príncipe Napoleón la orden expresa de escribirle con motivo de un debate empeñado sobre las cartas del príncipe Víctor, debate al cual es preciso poner término.

A consecuencia de un discurso de M. Pascal, pronunciado con previo asentimiento del príncipe Napoleón, se lee en el número del *Pays* del 28 de Diciembre:

«También debemos decir que el original de la nota, revisado y corregido de puño del príncipe Víctor, está en nuestro poder y ha estado siempre.»

A estas precisas afirmaciones, he aquí la respuesta, no menos precisa, del príncipe Víctor:

«Moncalieri 21 de Diciembre de 1853.

Querido papá: Recibí vuestra carta esta mañana; la contesté por el correo, para evitar falsas interpretaciones de lo que yo pudiera decir. Respondo a las tres preguntas vuestras:

—¿Has firmado algún papel?—No.
—¿Has corregido de tu puño la nota que conoces?—No.

—¿Hay en ella una palabra de tu letra?—No.
Después de una declaración tan formal y tan clara, el público juzgará, como el príncipe Napoleón y como el príncipe Víctor, que el debate está cerrado.

Os ruego que recibáis la expresión de mis sentimientos más distinguidos,

El barón Brunet.»

[Famoso interrogatorio, el interrogatorio a que Jerónimo Napoleón ha sometido a su hijo! Al leerlo, nos parece ver al príncipe Víctor en la situación del reo delante del juez. Y no son bastantes las declaraciones transmitidas por el barón Brunet a desvanecer las dudas, porque a esas declaraciones replica M. Paul de Cassagnac en *Le Pays*:

«La famosa nota, ¿es auténtica, si ó no? Ciertamente que sí.»

La réplica no puede ser más categórica, y demuestra cómo se van perdiendo los hábitos de obediencia y respeto a los príncipes, aun en aquellos mismos que por su exaltación trabajan.

Pero sigan discutiendo los imperialistas franceses; averigüen si la nota es auténtica ó falsa; decidan si el candidato ha de ser el príncipe Jerónimo ó el príncipe Víctor; diviertan su imaginación con la esperanza de un imperio fantástico, que estos son los únicos devaneos a que su impotencia les condena, hasta el momento, cercano ya, en que se convengan de que sus aspiraciones no pueden tener realidad en la vida ni cumplimiento en la historia.

ECOS POLÍTICOS

La Libertad, que ayer publicó su último número, no ha querido retirarse del combate sin disparar algunos tiros.

Cuenta, al efecto, lo ocurrido en Inglaterra a principios del reinado de Guillermo IV. Hallábase en el poder por aquel entonces un ministerio comprometido a hacer la reforma parlamentaria. Llegó un día en que fué derrostrado por el Parlamento, y el rey, usando de su poder no ocultamente (*La Libertad* es quien lo dice), sino de una manera constitucional, concedió la disolución pedida.

Hasta aquí, como habrán visto los lectores, el periódico amigo del señor Moret se contenta con aplicar a los sucesos de la actualidad la filosofía del caso de 1831. Pero esto era poco, y el difunto colega ha querido buscar en el mismo caso la semejanza y solución de venideros conflictos.

Continuemos extrayendo de la sustanciosa historia.

El ministerio en cuestión trajo a la nueva Cámara una inmensa mayoría.

Restaba, empero, por vencer una dificultad, la resistencia de la Cámara de los lóres, y de ella no había medios legales de apelar al pueblo. La corona, en cuyas manos radica el libre nombramiento de sus individuos, no se atrevió, influida por el aspecto amenazador de la opinión pública y por los temores de los cortesanos, de que también participaba la familia real, a seguir el consejo de nombrar nuevos pares, y retrocedió, por consiguiente, enfrente del obstáculo, temerosa del uso de sus constitucionales facultades.

Los ministros dimitieron entonces, y el rey encargó al duque de Wellington la empresa de constituir un gobierno de antirreformistas declarados, aunque dispuestos a una reforma parcial; pero el duque fracasó, no pudiendo satisfacer al mismo tiempo las aspiraciones populares y los tradicionales intereses de la Cámara de los lóres, por cuyo motivo fueron de nuevo llamados al poder los ministros reformistas, enviando poco después el monarca a los

para reconciliantes de la oposición, sin conocimiento de sus consejeros una carta circular en que les rogaba con gran encarecimiento la aprobación de la ley citada.

No os parece que el itinerario está trazado con toda la claridad posible.

Decreto de disolución concedido a la izquierda, nueva Cámara, y para contrarrestar la hostilidad que a las reformas pueda oponer en su día el Senado, media docena de carteras a los senadores.

La cosa más sencilla del mundo.

«Obrando así—añade por último argumento *La Libertad*—se conjura la grave dificultad que de otra suerte hubiera producido inevitables conflictos, y acaso una revolución, en cuyo abismo hubieran lastimosamente sucumbido las libertades populares y las prerogativas de la Corona.»

Convergamos en que el señor Moret no ha necesitado sino unos cuantos minutos para decir de golpe todo cuanto durante meses y medio había callado.

—Ya lo veis—clamarán cuando tal lean los fusionistas;—nada menos que con la revolución amenazan los hombres de la izquierda.

Distínganse esos leales y convencidos monárquicos antes de tirar la piedra al tejado vecino.

Ayer ensartó *El Correo* la relación adjunta:

«Tal vez los radicales declararían que no se les presente ocasión aquella de 1873, cuando los tiros a don Amadeo en la calle del Arsenal, para echarle la culpa al señor Sagasta, porque entonces se le echaron, aunque a medias con el duque de la Torre.»

Entonces, figuras semejantes en el tablero, porque, ¿quién de si se va pareciendo esto a aquello? toda la tendencia era a quitar al señor Sagasta (que tan gallardamente venía defendiendo la causa del reo) contra sus volcadores; y entonces se plantaron las cosas como ahora, como se plantaron siempre, tratándose de radicales: «¡Bajo Sagasta; haurido; que no vuelva a sacar la cabeza; arrebatario toda jefatura!»

Las elecciones se hicieron de este modo, y en efecto, salieron por milagro cinco ó seis constitucionales; no salió diputado el señor Sagasta; pero sus matadores, que creían vivir seis ó ocho años en el poder, y que así lo desean en los periódicos, a los ocho meses, pagaron el gran barquinazo.»

—¡Cuidado si se va pareciendo esto a aquello!... Ni nosotros nos habríamos atrevido a decir tanto.

Y, por lo visto, solo volviendo el poder al señor Sagasta, se evitará el gran barquinazo de que fueron víctimas los radicales y don Amadeo de Saboya.

No cabe mayor confianza que la que tienen los monárquicos españoles de todas clases y matices, en la vitalidad y el arraigo de las instituciones vigentes.

En lo que toca a la libertad de la prensa, vamos estando a la propia altura que en tiempos del señor Cánovas del Castillo.

Un joven escritor andaluz publicó, meses há en la *Revista Social*, un artículo científico, tratando de la divinidad de Jesucristo con argumentos filosóficos y en términos tan mesurados como corteses.

La mayor parte de sus consideraciones estaban tomadas de dos autores ilustres, Strauss y Ernesto Renan, cuyos libros de muchos años acá andan en manos de todos los españoles.

Ni por esas se salvó el incauto comentarista.

Llevado a los tribunales, tiene hoy encima una petición fiscal, en la cual se le juzga merecedor de no sabemos cuántos años de presidio, amen de las costas y otros anexos no menos considerables.

No sabemos que tal petición prospere; pero entre tanto, demostrado queda que bajo el gobierno de los izquierdistas, corren parejas la libertad de imprenta y la tolerancia religiosa.

Postdata. El señor Béjar y Sellés, redactor de *La Vanguardia*, continúa, por causas análogas, no precisamente en los calabozos del Santo Oficio, pero sí en el Saladero.

La Reforma anuncia la muerte de *La Libertad*, y al declararse su heredera, exclama *La unión es la fuerza*, lo cual equivale a decir: «los periódicos defensores de una misma política valen, y pesan mucho menos que uno.»

Esa es la teoría del hoy aplicada por Quevedo a la grandeza de Felipe IV.

Cuanto más tierra se saca de él, tanto más grande se hace el hoyo.

El *Eco Nacional* nos dice que carecemos de razones contra las suyas (se trata de la compatibilidad famosa), y dice que el general Lopez D'Aminguez, resolvió en la Comisión del Manutaje el problema de armonizar la democracia con la monarquía, problema que era el nudo gordiano del siglo XIX.

No necesitamos contestar, puesto que *El Eco Nacional*, en otro suelto del número, se desautoriza a sí mismo.

Hablando de la conversión hacia la dinastía, de un ex republicano de Zaragoza, ha escrito lo siguiente:

«Esto sucede cuando realmente el país no cuenta más que con una esperanza que pudiera verse defraudada.»

Pero, colega, ¿no decía usted que estaba ya cortado ó deshecho el nudo?

«Si saldremos ahora con que ese nudo puede convertirse en dogal para uso de la izquierda?»

El Día ha averiguado en qué consiste la debilidad de la izquierda.

Todo depende del empeño que pone en restablecer el sufragio universal y abordar las reformas políticas.

Si de ambos intentos prescinde, realizará sin duda sus deseos.

El remedio es probado, aunque no original de *El Día*.

Lo usó ya aquel borracho del cuento, que sintiéndose flaco de piernas, y al ver cómo ante sus ojos danzaban y corrían todas las casas del barrio, se sentó en medio del arroyo, y se puso a esperar a que pasase la suya.

El señor Romero Robledo no presenta voto particular.

Los fusionistas, que cayeron cándidamente en las redes del hábil exministro, se declaran sin duda: «él se encargará de pedir soluciones más doctrinarias que las nuestras, y así pasaremos ante el país por hombres muy prudentes, pero también muy liberales.»

Buena la han hecho los pobres. Aquí del caso referido por nuestro más grande escritor satírico, en «La hora de todos y la fortuna con eso.»

Un fullero con más flores que Mayo, se puso a jugar con un tramposo. Dabale la derecha y la trocada, le permitía cobrar premio y ningún reparo oponía a sus extremas habilidades. Se acabó la partida, contó el tramposo los tantos y dijo al otro: «admire vuesa merced este lindo

ramillete y págume los dos mil reales que monta.

—Al ramillete de vuesa merced le falta mil flor, que es deber y no pagar—contestó sin inmutarse el fullero.

TELEGRAMAS.

Noticias francesas.

Paris 1.º.—Hoy, con motivo de la festividad del día, dejan de publicarse casi todos los periódicos de París.

Se cree que Francia no aceptará de ningún modo una mediación extranjera para arreglar las diferencias pendientes con el Celeste Imperio, hasta que Bagninh haya caído en poder de las tropas francesas.

Segun noticias de la frontera de Rusia, los nihilistas continúan anunciando, por medio de anónimos é impresos clandestinos, nuevos atentados contra altos personajes.

Los verdaderos autores del asesinato del jefe de la policía secreta, no han sido descubiertos aún.

Dícese que la reforma de la Constitución francesa será presentada en la Cámara de diputados a principios de la legislatura de este año.

Los rumores de una posibilidad de un rompimiento entre Rusia y China, carece de fundamento.

El profeta.

Londres 1.º.—El *Daily News* dice hoy que han sido interceptadas varias cartas del falso profeta del Sudán.

Añade que en ellas se confirma la intención de este, de invadir todo el Egipto.

Segun noticias telegráficas de aquel país, la insurrección se ha extendido a lo largo de la costa hasta Kossair.

Entre Suakin (puerto del mar Rojo) y Senat, se hallan más de 20.000 rebeldes armados.

La situación de Egipto es cada vez más grave, a pesar de los despachos optimistas que ha publicado el gobierno del Cairo, pues aumenta constantemente el número de partidarios del mahdí, que acuden a engrosar sus filas.

Recepciones.

Paris 1.º.—La recepción en el palacio del Eliseo, con motivo de la festividad del día, se ha verificado conforme con el programa anunciado.

El nuncio de Su Santidad, como decano del cuerpo diplomático, presentó a este al presidente de la República, dirigiéndole un breve discurso concebido en estos términos:

«Felicítome de tener por segunda vez el encargo de dirigiros la palabra en nombre del cuerpo diplomático, con motivo de la solemnidad del día.

Conocéis muy bien los sentimientos del cuerpo diplomático, para que yo tenga necesidad de detallar los votos que hacemos todos por la felicidad de Francia y por vos personalmente.

Dignaos recibir la expresión sincera de ellos.»

El presidente de la República contestó así:

«El cuerpo diplomático sabe desde hace mucho tiempo la alta estimación y simpatía que me inspira, y por lo tanto estaba de antemano seguro del placer que yo sentiría al recibir sus felicitaciones, tan bien expresadas en nombre suyo.»

El embajador de España, señor duque de la Torre, vestía el uniforme de capitán general, ostentando el Tolson de oro.

Tonkin.

Saigon 1.º.—El ministro de Francia en China, señor Trizou, continúa en Hue.

El comisario civil francés, en el Tonkin, señor Harmand, ha llegado a Saigon, de donde saldrá para Francia en el primer vapor.

Felicitaciones.

Berlin 1.º.—En la recepción verificada hoy en el Palacio Imperial, los representantes de las potencias felicitaron al emperador con motivo de la solemnidad del día.

El emperador dirigió a algunos palabras afectuosas. Conversando con algunos generales, lo verificó en los mismos términos, sin hacer ninguna alusión política.

El rey de Italia.

Roma 1.º.—El rey ha recibido hoy a los presidentes de las Cámaras.

El señor Farini recordó al rey Humberto las palabras históricas pronunciadas por el rey Víctor Manuel en 1858, contestando al grito de dolor de Italia: «El ideal de mi padre está realizado. Italia, una é independiente, marcha hacia el porvenir bajo los mejores auspicios.»

El representante de Alemania señor Kendall, entregó al rey una carta autógrafa del emperador Guillermo.

LOAD BROUGHAM.

LOS GRANDES ORADORES PARLAMENTARIOS DE INGLATERRA BURKE.—FOK.—PITT.—SHERIDAN.

Pitt.

El célebre antagonista de Fox encontró colocado en circunstancias completamente diferentes: no solo eran ambos de la misma edad, sino que tanto como al uno le perjudicó en los comienzos de su carrera el nombre que llevaba, tanto le fueron al otro favorables el carácter y la reputación de su padre. Aún estaba vivo el dolor producido por la pérdida de lord Chatham, que tan noblemente se había alzado por encima de todos los intereses de partido y de todas las acciones personales, y dedicado tan por completo a la causa de sus principios y de su patria, cuando se presentó su hijo en la escena política, para sucederle y para disputar el primer puesto en el cariño popular al hijo de aquel cuya gloria política había sido eclipsada por el brillo de los talentos y de las virtudes de su padre. Mas, los propios talentos y la conducta del joven equidista probaron bien pronto que era digno de ocupar el puesto a que le llamaba su nacimiento. A la edad en que otros comienzan a ocuparse en los negocios públicos y a ejercitarse en la discusión, mostrós él de pronto consumarse hombre político, orador perfecto, y hasta, como si Dios lo hubiese inspirado, acaudado polemista. No solo le eran familiares todos los escritores clásicos, sino que además había estudiado en Cambridge las ciencias positivas, y conocía mejor que ningún otro inglés de su tiempo, la filosofía política. Destinado al foro, había asistido con frecuencia a las audiencias de justicia; había seguido a los magistrados en el circuito del Oeste, teniendo, por consiguien-

ta, un conocimiento más completo y una mayor costumbre de los negocios que de ordinario tienen nuestros jóvenes representantes; porque dos ó tres visitas al Parlamento y la lectura de algunos periódicos en los clubs, son, por regla general, los profundos estudios de los hombres de Estado de Inglaterra.

De lamentar es que Pitt fuese llamado tan pronto al poder, viéndose así arrancado a sus estudios, que el curso de sus acontecimientos interrumpió para siempre. En efecto, su defecto capital, el que se descubre en todos sus actos, y que no pudieron corregir ni su gran capacidad ni su actividad inmensa, fué su ignorancia de los principios que deben servir de base á medidas amplias y guiar á las naciones por el camino del progreso. Desde que tomó posesión del ministerio, su tiempo perteneció á todos los que tuvieron una reclamación que elevarle, una queja que dirigirle, una proposición que hacerle; las horas todas del día no le bastaban para recibir visitas, para ocuparse en los asuntos corrientes de su ministerio, para andar ó deshacer las intrigas de los partidos, ni, al mismo tiempo, para aprender lo que forzadamente le había dejado ignorar el brusco tránsito de su gabinete al Consejo y al Parlamento. Esta causa y, añadámoslo, la tentación, tan natural á los hombres de Estado en los tiempos difíciles, de evitar, en cuanto puedan, los obstáculos y los peligros que no es de absoluta necesidad afrontar y combatir, ejercieron en toda su vida una influencia no menos fatal á su reputación que perjudicial á su país. Posía un poder mayor que el de todo otro ministro. Durante la mayor parte de su carrera política, la oposición mas bien lo apoyó que lo atacó; la corte le era favorable; el Parlamento parecía completamente sometido; el pueblo lleno de confianza. Por espacio de veinte años disfrutó, en tales condiciones, la autoridad suprema; pero, si exceptuamos la union con Irlanda, que la arrancó una insurrección y que fué llevada á cabo y negociada de manera para producir el menor bien posible á ambos países, no ha dejado detrás de sí ninguna medida que exija de la nación cuyos destinos rigió por espacio de tanto tiempo, cierto respeto á su memoria: en tanto que, por el contrario, su falta de firmeza llevó á cometer errores y extravagancias de los cuales nosotros sufrimos todavía, y sufriran también nuestros nietos las consecuencias.

No aludimos con estas palabras ni á la administración financiera de Pitt, ni á su repentinio cambio de opiniones en la gran cuestión de la reforma, con la cual supo echar, mostrándose uno de sus partidarios más celosos, los primeros fundamentos de su popularidad y de su poder. Para justificar esta conversión, se ha dicho, y nosotros reconocemos la fuerza del argumento, que las alarmas que hacia surgir en todos los espíritus graves la revolución francesa y la agitación que esta causaba en Inglaterra, acaso le permitían modificar sin deshonra sus antiguas opiniones acerca de nuestro sistema parlamentario; pero negamos formalmente que tales consideraciones le autorizasen jamás á perseguir, como lo hizo, á los hombres que fueron antes sus amigos políticos. ¿Qué se hubiera dicho de Wilberforce, de Clarkson, de Stephen, de Brougham, de Smith y de otros abolicionistas si, al llegar la noticia de una insurrección de negros, hubiesen proscrito y perseguido á los animosos y perseverantes defensores de esta causa abandonada por ellos? Lo que ante todo reprochamos á Pitt, es haber cedido á los temores de la corte y al celo de sus nuevos aliados, el partido de Burke y de Windham; es haber, olvidando que él había deseado otras veces ardientemente la paz, sostenido, con una especie de encarnizamiento contra la Francia, una guerra que fácilmente habría podido evitar demostrando más firmeza. Pero están libres de toda sospecha los motivos que lo determinaron? ¿Cui benefera la pregunta que se hacía en Roma cuando se buscaba al individuo realmente culpable de un delito. Y no podemos nosotros, sin violar los deberes que la caridad impone, repetir esta pregunta cuando buscamos las razones de una conducta dudosa y sospechosa, y que tan desastrosa debía ser para todo el universo? Que Pitt, como jefe de un partido, no se aprovechó de esta guerra que, por un momento, obligó á la oposición á aliarse á su ministerio y la redujo á la impotencia durante toda su duración, nadie puede dudarlo; que se convirtió para él en poderosa balanza, con cuyo auxilio movió á su placer las Cámaras y la nación entera durante tanto tiempo como pudieron sostenerla los recursos del país, es también un hecho fuera de toda duda.

Y cómo dirigió esta guerra? ¿Tuvo miras superiores, ideas verdaderamente elevadas? No lo creas: es imposible imaginar nada más burdo, más común, si se nos permite la frase, que su política. Reconstruir en Alemania una coalición sobre las ruinas de otra coalición; entreteñerlas, pagarlas con millones obtenidos por dones voluntarios ó por empréstitos muy considerables y muy multiplicados, hasta que todas las potencias á sueldo nuestro fueron una tras otra deshechas y destruidas ó convertidas en aliadas de nuestros adversarios: hé aquí todos los recursos de su diplomacia. Rehuir un combate decisivo, mientras que agotaba nuestras fuerzas militares en pequeñas expediciones; ocupar fuertes, apoderarse de colonias que, victoriosas la Francia, serían adquisiciones inútiles que solo servirían para aumentar la trata y para arrebatarnos nuestros capitales, y que, vencida la Francia, no podían dejar de caer por sí mismas en nuestras manos: hé aquí su plan de campaña. Y no hablamos de las operaciones de nuestra marina: bajo cualquier otro ministerio se habrían llevado á cabo y habríanse señalado por éxitos tan brillantes; así, pues, no deben ejercer en el juicio que acabamos de emitir, sino una influencia muy débil, ya que no completamente nula.

Cuando cometió la grave falta de no tratar con Napoleón, en 1800, engañado por la pueril esperanza de que el poder consular, nuevamente alzado, sería bien pronto destruido, y cuando reconoció la absoluta imposibilidad de continuar por más tiempo una guerra tan ruinosa, retiróse de los negocios dándose por sucesor una de sus hechuras, especie de maniquí político, con el cual rió en seguida, porque se resistía á devolverle el puesto. Pero la causa aparente de su retirada fué la resistencia de un rey beato á la emancipación de los católicos irlandeses. Ninguna otra medida le habría dado más gloria. Desgraciadamente, volvió al poder en 1804, y no estipuló nada en favor de estos mismos católicos y combatió siempre á los que apoyaban sus reclamaciones, con el inconstitucional pretexto de que las opiniones personales del rey se oponían á tal demanda: motivo tan

poderoso para ceder en 1801 como en 1804. Desgraciadamente también, después de haber, en las mismas circunstancias, apretado á Jorge III para que le adjuntase á Fox, como recurso favorable al futuro éxito de la guerra, constató en volver al ministerio sin este deseo compañero antes que contrariar la caprichosa y despreciable antipatía que contra el más ilustre de sus súbditos sentía este príncipe de alma pequeña y vengativa.

Graves son estas faltas; pero tememos que aún nos queda por señalar una más grave. Nadie atacó con convicción más calurosa la trata de negros, y los que lo oyeran convenían en que los discursos que pronunció sobre este asunto, deben ser colocados en primer lugar entre los mejores suyos; y sin embargo, sufrió, durante diez y ocho años, que no solo sus colegas, sino también sus subalternos votasen, si lo tenían por conveniente, en contra de la abolición; y de estos hombres el de más categoría se hubiera arrojado á una hoguera antes que contrariar la mas insignificante de las medidas de su ministerio. Al mismo tiempo dejó desentenderse y prosperar, bajo la fecunda influencia de capitanes ingleses, esta rama del comercio extranjero y este tráfico que su sistema de guerra había triplicado apoderándose de las colonias enemigas. Habían ya pasado muchos años después que millares de hombres arrancados de su país y transportados á nuestras posesiones sufrían eternos infortunios, á que una pluma suya podía en un instante poner término, cuando decidiese; solo algunos meses antes de su muerte, á dar la orden que destruía al fin la espantosa infamia. Esta es, ciertamente, la acusación más grave que puede hacerse á la memoria de Pitt.

NOTICIAS VARIAS.

El tráfago de Leopoldo Cano.

Todos los días recibe el aplaudido autor dramático alguna satisfactoria noticia sobre el éxito que obtiene La Pasiónaria, en los teatros de provincia.

Ayer recibió el telegrama siguiente: «Madrid.—Valencia, 1.º á las 13,15 minutos.—Leopoldo Cano.

En teatro Princesa, estrenada Pasiónaria. Éxito extraordinario. Llamada á escena infinita de veces. Le felicitó sinceramente.—Emilio Villegas.»

Reunión de obreros.

Ayer se reunió en el local del teatro de Quedo la Federación regional de trabajadores, con objeto de protestar de ciertos conceptos emitidos por el compañero Mella en la sesión anterior.

Fueron elegidos para constituir la mesa los compañeros Pablo Iglesias, presidente, y Abascal y Torres, secretarios.

Usaron de la palabra en contra de la Federación:

El compañero Padrote dice que la Federación regional de trabajadores no sabe sostener sus principios, pues defendiendo la anarquía y el colectivismo, no los practica.

Defiende que él ha sabido interpretar mejor que ninguno esas ideas.

Dice que ha visto su cesantía en la Gaceta oficial de los trabajadores, que reclamó al Consejo Central y se le contestó que continuaba siendo socio, así que no sabe aún cuál es su situación en la Sociedad. Juzga el acto de admitirle nuevamente, como una inspiración del miedo, por temor de los chanchullos administrativos que él podría descubrir en la redacción de la Revista Social.

Termina combatiendo la union de los trabajadores tal como hoy existe, que juzga de reuniones destinadas á mantener á unos cuantos salvajes, que viven descansadamente á expensas del resto de la Federación.

El compañero Olaña rechaza las acusaciones de Padrote.

El compañero Daza califica de cobardía la ausencia del compañero Mella.

El compañero Martín dice que Padrote y Daza se han impuesto como fiscales de la Federación.

El compañero Padrote rectifica, afirmando que siempre ha querido la revision de cuentas de la Revista Social, y siempre se le ha temido por esta razón.

Elogia á su compañero Daza por dedicar sus horas de oficina á seguir la carrera de maestro de escuela, y termina declarando que perdona al compañero Mella, porque es un pobre instrumento del director de la Revista, Juan Serrano Oteiza, de quien es futuro yerno.

Después de rectificar unos y otros, se levantó la sesión.

Temperatura.

La de ayer 1.º en Madrid, á la sombra, según las observaciones de los ópticos señores Aramburo, hermanos, Príncipe, 12, es la siguiente: A las ocho de la mañana, 3º centígrados sobre 0.

A las doce de idem, 6º sobre 0.

A las cuatro de la tarde, 5º sobre 0.

A las seis de idem, 4º sobre 0.

La máxima fué 8º sobre 0.

La mínima 0º bajo 0.

El barómetro marca 707 milímetros, tiempo variable.

Andamio Hechavarría.

Por causa del mal tiempo, no pudieron celebrarse ayer tarde las pruebas oficiales del aparato del señor Hechavarría, pues de todas las personas invitadas al acto, tan solo asistieron cuatro representantes de la prensa.

El andamio se compone de un tablero ligero y resistente, y de una extensión bastante para que los obreros tengan facilidad en sus movimientos.

Por medio de unas armaduras de hierro sólidamente unidas al piso, se suspende este á un aparato muy sencillo que se coloca en el tejado de la casa que hay que revocar, y que se compone de unos fuertes carriles de la extensión que se quiera darles, dentro de los cuales ruedan unas poleas para transmitir el movimiento longitudinal.

Los movimientos de ascenso y descenso se consiguen con un sencillo mecanismo, bastando que el obrero maneje unos pequeños tornos que hay á los extremos del tablero.

Los operarios están perfectamente resguardados por unas redes que cubren parte del aparato, formando una especie de balaustrada que le da un aspecto de balcon y evita todo peligro de caída.

Las pruebas que hemos visto hacer han respondido satisfactoriamente al objeto; los movimientos, todo con mucha precisión, han sido

ejecutados por un muchacho de 14 años, con lo cual se ve que exige muy poca fuerza la manobra.

Una red que hay por la parte inferior, y que se adosa al muro con unos vástagos de hierro, impide que los escombros desprendidos puedan molestar á los transeúntes.

Recomendamos que usen el aparato todas las personas que se interesan en evitar las frecuentes desgracias que lamentamos todos los días con los inseguros andamios que se usan en nuestras construcciones.

Telegramas de provincias.

Salamanca 2 (12:30 madrugada).—Redacción de El Adelanto, reunida en fraternal banquete para celebrar la entrada del segundo año de su publicación, acompañada de autoridades, representación en corse y personas notables de la capital, saludan con entusiasmo colegas de Madrid y provincias.—Muñoz.—Huebra.—Córdoba.—Maldonado.—Aparicio.—Herrero.

Sucesos.

La mujer que como dijimos ayer murió abrazada en la calle de los Cojos (Bailas Vistas), era francesa y tenía 57 años. Llamábase María Arepe, y estaba embriagada cuando se cayó al brasero.

Anoche fué atropellada por un ómnibus de Oliva, en la calle del Duque de Alba, una mujer de 60 años, llamada María Maricenta, que fué herida gravemente en la cara.

En la madrugada de ayer fué detenido en la calle de San Marcos, un empleado del Banco de España, llamado don Cándido Huía Lanuza, por gritar ¡viva la República!

Un ómnibus de Oliva, atropelló en la calle de Preciados á un anciano, causándole varias contusiones.

En la costanilla de San Vicente, número 2, bajo, un chico de 18 años, abanista, intentó suicidarse tomando una cantidad de fosforos. Fué conducido en grave estado á la Casa de Socorro.

Gaceta.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Hacienda.—Decretos dejando sin efecto el nombramiento de delegado de Hacienda de la provincia de Baleares, hecho á favor de don Fracisco de la Guardia, y nombrando para este cargo á don Ricardo Medina; vocales de la Junta de Aranceles y valoraciones, á don José María Coruet y á don Tomás Labiano.

Gobernación.—Orden nombrando vocal del Consejo de Sanidad, á don Pascual Candela y Sanchez.

Fomento.—Decretos suponiendo que don Ramon Galvañón cesa en el cargo de jefe de la seccion de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Valencia, y nombrando para este cargo á don Manuel Cuver y Garcia.

Melilla.

La concurrencia, más numerosa ayer que otros días festivos, se dedicó especialmente á ultimar operaciones de la liquidación de Diciembre.

Si alguna se hizo al contado ó á fecha en el 4 perpetuo interior, descontado el coupon de Diciembre, fué á los cambios de 56,90 al contado y 57,15 á fin del corriente Enero, ó sea con una mejora de 15 y 10 céntimos.

Por la noche rigieron los mismos cambios.

EN EL CASINO DEMOCRÁTICO PROGRESISTA

En su espacio salon celebraron ayer los republicanos progresistas democráticos un banquete muy espléndido y suntuoso, según costumbre de años anteriores, conmemorando los días del señor Ruiz Zorrilla. Ocupaban la presidencia el señor Figuerola y los señores Llano y Peral y Lahoz.

Durante la comida presentóse en el local el delegado de la autoridad, á quien el señor Llano y Peral, como presidente del Circulo facilitó franca entrada, no sin antes manifestarle que allí se verificaba un acto privado, para lo cual se creían autorizados los señores socios, y recordarle, para que lo hiciera saber al gobernador de la provincia, que jamás el señor conde de Xiqueña había intentado cosa igual durante su mando. El delegado hizo oídos de izquierda.

Antes de comenzar los brindis leyéronse gran número de cartas y telegramas de adhesión, entre los cuales recordamos los de los señores Chao, Palanca, Muro, Acha (don Tomás), Santibañez y Ruban Landá.

Por conducto del señor Navot llegó á los concurrentes la sentida y justa queja de los procesados en 1873 por los sucesos de Montilla, cuya causa sigue aún en sumario, después de diez años, y ellos presos en la Cárcel de Córdoba. ¡Valiente sumario! y por respeto no decimos ¡valiente justicia! El señor Figuerola llamó altamente la atención de la prensa sobre este escandaloso asunto, y nosotros llamamos la del señor ministro de Gracia y Justicia. Que nos oiga es lo que deseamos.

El señor Llano y Peral pronunció un elocuentísimo discurso, frecuentemente interrumpido por los aplausos de la concurrencia, afirmando una vez más la adhesión inquebrantable de su partido á la personalidad de su ilustre jefe y á la forma de gobierno que su jefe quiere, la República española. No ofendamos á nadie, decía, ensalzando la persona del ilustre expatriado, porque nunca hemos negado, ni siquiera regateado, aun en los momentos de pasión y de combate, los preclaros timbres de otros eminentes republicanos, entre los cuales, señores, fuerza es colocar en primera línea al verbo de la democracia y de la República, don Emilio Castelar. Una inmensa salva de aplausos estalló en el salon al pronunciar estas frases, que nosotros agradecemos vivamente por la parte que nos corresponde.

Brindó además por los señores Salmeron y Pi, é hizo constar que la ausencia de los señores Gonzalez Serrano y Basalgas, obedecía solo á querer conservar íntegra su libertad de acción para seguir los acuerdos de la minoría republicana del Congreso á que pertenecen.

Declaróse vago el señor Rodríguez Piñilla, á pesar de lo cual púese aún ver de nuevo la República, porque observa hoy en los republicanos españoles la misma fe con que los hombres de su generación lucharon por el establecimiento de la libertad.

El señor Araus, obligado á hablar por la presidencia, dió excelentes consejos á los partidos todos republicanos, para que no malgastaran sus esfuerzos y los encaminaran, por el contrario, al fin común. El señor Miralles brindó en nombre de la prensa republicana por los ideales puros de la democracia, y nuestro com-

pañero, señor Ramos, manifestó su gratitud á los allí reunidos, por sus entusiastas frases y sinceros aplausos al señor Castelar, que estimamos tanto más, cuanto que nuestro ilustre amigo mantiene con su acostumbrada elocuencia y nunca desmentido vigor político, sus programas y sus procedimientos.

Brindaron después los señores Rodriguez Trio, Gomez Rubio, Cañivate, Coza, Diaz Flores, Rueda, Martín Ray, Morales y Cruz; este último por la memoria de don Juan Prim, y pronunciaron hermosos discursos, grandemente aplaudidos y con justicia, los señores Ballesteros, Segura, Chamorro, Moran, Lahoz y Ruiz Avila.

Era ya tarde y se vieron obligados muchos de los que querían usar de la palabra á renunciarla, entre otros los señores Hilalago Saavedra y Gil Sanz, para que el señor Figuerola hiciera el resumen, que fué la ampliación del pronunciado la noche anterior en la fonda de Barcelona. En todo su discurso respaldó un espíritu de concordia y de benevolencia para todas las fracciones republicanas, y un vivísimo deseo de que la República que pueda fundarse aquí sea digna y honrada, disponiendo en todos los elementos indispensables para hacerse respetar y obedecer, y salir triunfante de las alicanzas de cualquier clase que le puedan presentar sus enemigos.

El señor Figuerola fué muy aplaudido y los asistentes se retiraron, llevándose la grata esperanza de tiempos mejores, en no lejano plazo, para la libertad y la democracia.

NOTICIAS POLÍTICAS.

La festividad de la entrada de año y el terrible aguacero que estuvo cayendo anoche en las primeras horas de la misma, alejaron de los centros políticos á muchos de los que á ellos acostumbran á concurrir, faltando, en su concurrencia, impresiones.

Esto, no obstante, en algun círculo donde casi nunca falta quien de política se ocupe, comentábase estas líneas de El Día:

«Podemos asegurar que el señor Martos, al tomar parte en la discusión del Mensaje, pronunció un discurso que dejará satisfechos á los monárquicos más recelosos.»

Oide su texto por un fusionista, dijo: «Bueno; ya que á mí no me convenia, siempre iremos ganando los monárquicos la posibilidad de que aprenda á respetar la monarquía su organo en la prensa El Progreso; si no es que andando el tiempo, tiene este diario que recordar á su patrono la pureza de las doctrinas democráticas; ¡que todo pudiera ser!»

¡Pesimismo fusionista!

Aunque parezca imposible, es lo cierto que en algun centro oficial (no hay necesidad de decir cuál, aunque de seguro nadie supone que sea el ministerio de la Guerra, por ejemplo), se habla todavía y se sostiene la posibilidad de que el debate sobre el voto particular á la contestación al Mensaje tome caminos tales que hagan posible una inteligencia entre la mayoría y el gobierno, principio de una conciliación que se impone, en concepto del jefe del centro aludido.

En el círculo de la izquierda, donde estos días domina el matiz político de los antiguos progresistas del todo ó nada, y donde anoche se comentaba la especie que dejamos apuntada, parece que se hubo quien dijo: «Lo que va á suceder á «ese caballero» con sus equilibrios y su afán de perseguir imposibles, es que va á quedarse al aire libre y sin agrupación política donde acogerse. Se ha empuñado en abarcar mucho, y no es posible que apriste.»

¿Lo entenderá el aludido?

La sistemática y hasta hoy infundada resistencia, opuesta en el ministerio de Ultramar á la reiterada demanda de los diputados por Puerto Rico, á fin de que cuanto antes se tome una medida para recoger y rescañar la menada de plata mejicana que con gran profusion allí circula y el país unánime rechaza, es posible que obligue á estos á llevar al Congreso una proposición de ley, pidiendo con carácter de urgencia medidas que remedien aquella situación.

La casa del señor Sagasta se vió ayer muy concurrida por sus amigos y correligionarios de todas clases y categorías.

Aunque puede asegurarse que todos fueron llevados del mismo deseo de ocuparse en la situación política, muchos que no son allí mirados más que como unidades buenas para ser agrupadas en los momentos críticos, hubieron de contentarse con felicitar al jefe del fusionismo por la entrada de año.

Pero los de primera fila, exministros y algunos altos funcionarios ex, hablaron extensamente de política, apreciando la situación en sus diversos aspectos, y también la actitud respectiva de cada uno de los ministros en estos últimos, oyéndose de alguno frases honrosas, de otras palabras que acusaban verdadera indiferencia, y respeto de otros, conceptos que indicaban cuanto es el rencor que por ellos sientan los fusionistas.

Cuanto á esperanza en el porvenir, sería pávido lo que pudiéramos consignar, al lado de la realidad, según se nos dice. Como si ya realmente tuvieran «la sartén del mango», haciase reparto de carteras, altos y medianos y bajos puestos, y se hacían cabalas y se echaban cálculos para no pocos meses, cual si estuvieran seguros de que el porvenir es suyo.

¡Si se llevaran chasco!

Ayer se comentaba en algunos círculos un artículo de El Progreso, titulado «Las aproximaciones democráticas», y que hace referencia al grupo progresista democrático de los señores Salmeron, Garcia Alvarez, Azcárate, Fernando Gonzalez, Gonzalez Serrano, etc.

La opinión general es que el Ilustrado órgano del señor Martos ha esforzado un poco su ingenio para deducir abandonos republicanos de aquellos señores en próximo ó lejano tiempo.

Otro colega, no menos ilustrado que El Progreso, El Porvenir, que es el diario autorizado del partido que manda y dirige el señor Ruiz Zorrilla, se encargará de rectificar el error de los maritistas y disminuir sus entusiasmos, injustamente manifestados ahora hasta calificar de proclamas paturotas los documentos que no ha muchos meses llevaban también sus opiniones, sus votos y sus firmas

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS.

Españel.

Esta noche se dará en este teatro la última representación definitivamente de la comedia de magia, La cola del gato.

Mañana, jueves, además de la bonita comedia en tres actos...

Novedades.

Después de 42 representaciones consecutivas, hoy tendrá lugar la última del aplaudido melodrama...

Parace que con la obra de espectáculo Las mil y una noches...

Apelo.

Mañana jueves se verificará la primera representación en esta temporada...

Esclava.

Mañana por la tarde se verificará, á puerta cerrada, el beneficio de las actrices...

se: segundo acto de Fidia el Puerto, en que toman parte los señores...

Martín.

En breve se pondrá en escena la balada lírica de don Pedro Marquina...

Alhambra.

Favosior.—Bajo este título se ha fundado una sociedad lírica dramática...

UNA NOTICIA SORPRENDENTE

Copiamos de un periódico francés: «Nuestra época es la época del progreso: cada día nacen ideas nuevas...

necesitaban años, siglos, si se quiere, para que un producto nuevo fuese conocido de todos...

«Por ejemplo, hace apenas dos años que un producto, modesto en apariencia, como todo lo que es bueno...

«Para tener una idea absolutamente exacta, hemos ido á tomar informes, y como cada caja de las Píldoras Suizas lleva el sello del Estado francés...

de las Píldoras Suizas en Francia, teniendo cada caja 50 píldoras; tenemos, pues, 50 millones de píldoras por año...

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE «EL GLOBO» San Agustín 2, y Prado 30.

SANTO DE HOY.

La Aparición de Nuestra Señora del Pilar y San Isidoro.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 53 de ab.—T. 1.º Impar.—Semirámida. ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 2.º de abono.—T. 2.º Impar.—La cola del gato.

VARIEDADES.—8.—De la noche á la mañana.—Segundo acto de la misma.—De Jotafé al paraíso ó la familia del tío Maroma.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA En esta Sociedad se reciben anuncios de todas clases para la totalidad de los periódicos de Madrid.

CAMISERIA DE RIVAS

LA PRIMERA CASA EN ARTICULOS DE NOVEDAD Objetos para regalo. Depósito de guantes de Sevilla. Corbatas.—Pañuelos.—Bastones. Paraguas ingleses.—Géneros de punto.

ALFOMBRAS DE ORIENTE

INGLESAS Y FRANCESAS GRANDES DEPÓSITOS INMENSOS ALMACENES DE LA

ISLA DE CUBA

MONTERA, 18.—PUEBLA, 19. Gustos elegantes para salones y gabinetes, así como para Ministerios, hoteles, fonda y oficinas.

- Moquetas superiores, colores sólidos, dibujos preciosos, que se vendían á 6 pesetas, se dan colocadas á 4. Moquetas Bruselas, dibujos muy aceptables hechos en cinco colores, valen 4 pesetas, á 3.

Grandioso surtido en artículos muy nuevos y baratísimos para muebles portiers y cortinajes, así como brocateles, damascos, reps, satenes, yutes, greppes y cretonas.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL Dr. ANDREU, DE BARCELONA, y se la quitarán al momento. Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para sus periódicos de Madrid y provincias...

REPRESENTANTE

Hace falta un representante con 12.000 rs. de capital para la gestión de toda clase de colocaciones y asuntos civiles y militares...

MADAME ANTOINE

Limpia la dentadura por 6 rs., y collos púas americanos desde 14 rs. Infantaz, 12, segundo.

BRONQUITIS, TOS, Gargaros pulmonares RESFRÍADOS, TISIS, Asmas GOTAS LIVONIENNES de TROUETTE-PERRET

ACADEMIA GENERAL MILITAR Gran Colegio de preparacion establecido en Toledo, plaza del Colegio de San Esteban número 5...

PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA Es el mejor y mas agradable: 4 y 6 reales botella.—Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente á Relatores.

JARABERIA DEL DR. DURAN (Establecimiento fundado en 1786 en Barcelona.) VICTORIA, 7. Jarabes en frascos de 250 gramos, á una peseta.

TENIA Ó SOLITARIA Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS de MORENO MIGUEL.

AVENTURAS DE MAR Y TIERRA. BRUIN Ó LOS CAZADORES DE OSOS. OBRA ESCRITA EN INGLÉS (Ilustrada con grabados.) POR EL CAPITAN MAYNE-REID.

de Jager; el arma de Ivan era una excelente escopeta de dos cañones, y Pouchskin apoyaba en su hombro un enorme fusil que calzaba bala de á onza. Los tres llevaban además cuchillos de caza de diferentes formas.

maba la atención; describían el aspecto del país, las costumbres de sus habitantes, su manera de viajar en trineos tirados por renos, sus paseos sobre el hielo con largos patines de madera, llamados en el país skidors ó skabargers.

da la ventaja de descubrir muy pronto la pista de un oso. Algunos días después de su llegada vieron impresos en la nieve unas huellas que les condujeron hasta la madriguera de uno de aquellos animales.

VII. LA CAJA DE SORPRESA.

Una mañana, al amanecer y poco tiempo después de haber abandonado la tienda de su huésped, tuvieron la suerte, como ya hemos dicho, de encontrar la pista de un oso.

de delante y las de detrás dan al oso otra ventaja; por efecto de esta conformacion se encuentra su peso distribuido en una superficie mayor, de lo que resulta que puede sin peligro aventurarse sobre el hielo ó la nieve helada en puntos por los cuales no atravesaría impunemente el hombre.

El oso tenía por tanto incontestables ventajas sobre los que seguían sus huellas, y más le hubiera valido á Pouchskin haberlo reflexionado. Suponiendo que por donde había pasado un animal tan grueso y pesado podrían pasar ellos cómodamente, se aventuraron nuestros cazadores sin más reflexion sobre la espesa capa de nieve.

(1) Especie de tejido muy usado en los países escandinavos.

(Se continuará.)